



LA PATRIA

el duende

Se le aparece cada quincena...

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA



De tanto velar mis ojos olvidaron lo que es sueño; pero, por más que no te encuentro, es dulce mi vigilia.

En las tinieblas de la lluvia mi corazón aguarda la llegada de tu amor; pero, aunque jamás llegue, dulce es la espera.

Todos se marchan; cada cual sigue su camino; y quedo muy atrás; pero aunque solo, es dulce la esperanza de tu imposible llegada.

La nostalgia de la tierra al tejer sus nieblas de otoño trae angustia a mi corazón; pero, aunque en vano, dulce es para mi sentir el dolor del estéril afán.

RABINDRANATH TAGORE. Calcuta.
(1861-1941). Premio Nóbel de
Literatura (1913)